

NADA ES LO QUE PARECE



Mauricio Eugenio Bastidas
Persona

*“es necesario dejar de ver las cosas desde
lejos
como meros espectadores, dejando la
responsabilidad
en otros y no en el YO”*

PRESENTACIÓN

Conocí a Mauricio como alumno de un programa de Diplomado en Liderazgo impartido a un grupo de 147 jóvenes profesionales de una visionaria e importante empresa del rubro de la celulosa. En su desempeño como aprendiz se caracterizó por llevar las situaciones pedagógicas más allá de lo esperado, tanto para los profesores como para sus compañeros de curso. Lo más interesante de Mauricio es que su intensión de aprender se percibía genuina y honesta y por tanto gozaba de la atención y el cariño de todos quienes compartíamos con él. Tal vez, esta cualidad en él lo llevo a escribir esta nota donde hace una acida critica a una sociedad actual de simulacros donde “nada es lo que parece” y ofrece, desde su visión, una guía a actuación para los líderes del futuro. . Gracias Mauricio por tu transparencia.

Marco Antonio Fernández Navarrete

NADA ES LO QUE PARECE POR MAURICIO EUGENIO BASTIDAS

La verdad es que a estas alturas de la vida ya nada debiese sorprendernos, pero de igual manera vemos con estupor, cierto grado de impotencia, incluso algo de incredulidad como en algunos programas de televisión nos muestran que las cosas que consumimos o que nos venden, no son lo que dicen ser... el yogurt, no es tan yogurt, el pan tampoco es pan, el aceite de oliva de una prestigiosa marca internacional y tradicional es utilizado para prender lámparas no siendo tan saludable como pensábamos, los productos light ya no tienen mucho de light, también lo podemos extrapolar a algunas instituciones, los políticos ya no son tan intachables u honorables como pretenden proyectar, sintiéndose muy ofendidos cada vez que se les interpela, los sacerdotes parecen no buscar la santidad al caer en ciertas bajezas, las instituciones que buscan proteger la integridad o que no se vulneren los derechos de los niños o las mujeres parecen no responder a su concepto, si hasta los mendigos no son tan necesitados y qué decir de las instituciones encargadas de hacer cumplir la ley.

Esto me hace reflexionar sobre los verdaderos valores que imperan en nuestra sociedad y esta especie de cultura instaurada de lo aparente, de lo superficial, esta necesidad de ser lo que no se es para obtener una posición o respeto en el más corto plazo posible, la búsqueda insaciable de figuración. No logro dimensionar cual es la verdadera necesidad, pero como dijo el actual Papa Francisco "...no me preocupa lo que digan los pecadores y corruptos, me preocupa el silencio de los buenos", por eso me llama la atención que cuando alguien realiza una acción honesta, valerosa o desinteresada, es alabada, premiada y hasta casi elevada a la categoría de santo o ídolo y no son pocas las voces que dicen ... "que diferente sería el mundo, con personas como él o aquella" y no logramos percatarnos que todo está en nuestras manos, que somos los llamados a generar los cambios HOY para ver los frutos mañana, es necesario dejar de ver las cosas desde lejos como meros espectadores, dejando la responsabilidad en otros y no en el YO... en este sentido lo que si tengo claro y me hace mucho sentido es contar con líderes realmente empoderados en sus capacidades para generar cambios, respetados y respetuosos, creíbles y consecuentes, líderes sensibles, consientes y comprometidos, líderes preocupados de crear, promover y facilitar un buen clima laboral, social y familiar... líderes de verdad.

Mauricio Javier Eugenio Bastidas
meugenio@celulosa.cmpc.cl